

INFORMÁTICA

"Las Provincias"
Año 1989

Enseñan esperanto al ordenador para traducir idiomas

BERNHARD WAGNER

El esperanto, ese idioma creado hace cien años con la ilusión de ayudar a la comprensión universal, es ahora la esperanza para el desarrollo de un computador traductor. El prototipo de un sistema de traducción electrónica desarrollado en Holanda utiliza el esperanto como medio para traducir, como primer paso, del inglés al francés. Más tarde se añadirán otros idiomas, que podrán ser traducidos entre sí.

Este idioma, creado en 1877 por el médico polaco Ludwig Zamenhof, en base a unas 8.000 raíces inglesas y románicas que permiten la formación de 80.000 conceptos, es utilizado como idioma intermedio por el sistema traductor DLT (Distributed Language Translation) de la BSO, una empresa holandesa productora de «software». El computador traduce primero el texto original al esperanto y, en un segundo paso, lo vierte al segundo idioma, con sólo escaso margen de error, según el jefe del proyecto de la BSO, Toon Witkam.

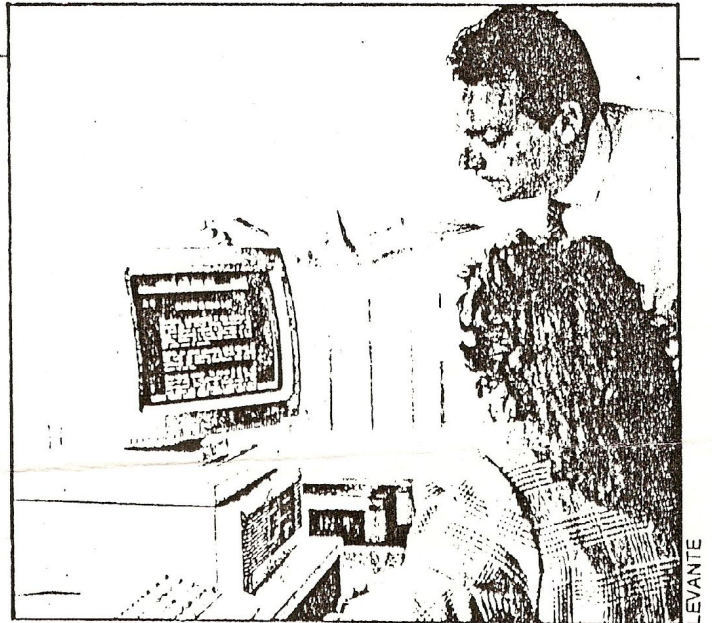
Las ventajas del sistema son obvias. Si, por ejemplo, se tiene en cuenta los nueve idiomas oficiales de la Comunidad Europea, habría que disponer de 9 x 8 oficinas de traducción, es decir, un total de 72, o igual número de programas de traducción. La introducción de un idioma intermedio al cual traducir los textos origina-

les para traducirlos después a cada uno de los idiomas oficiales lo hace todo más fácil y más barato: la CEE necesitaría sólo 18 idiomas. Y, mientras más idiomas se agregue, más fácil será la tarea, gracias al sistema DLT.

Al introducir el texto original en el computador, éste es traducido automáticamente al esperanto, y el computador receptor traducirá esa versión intermedia al idioma terminal. Es por eso que el sistema se llama DLT o «traducción de idiomas distribuida». La segunda parte de la traducción puede ser ejecutada automáticamente, cosa considerada hasta ahora como imposible, puesto que idiomas con gran cantidad de irregularidades, como el alemán, el inglés o el japonés, sólo pueden ser traducidos con grandes dificultades.

Una traducción completa

Un computador traductor trabaja correctamente sólo cuando el idioma intermedio es completamente regular y carece de excepciones. Los idiomas de computación poseen ambas características, pero carecen de una cosa: jamás podrán vertir a otro idioma el contenido semántico —la significación de las palabras— de un texto normal, limitándose a reemplazar una palabra por otra. Sin embargo, según Klaus Schubert, de la BSO, aquí el esperanto salva el problema. «El esperanto está



El esperanto, solución a los programas traductores.

construido de forma estrictamente lógica, pero a lo largo de cien años de utilización práctica por el ser humano ha adquirido esa indispensable fuerza de expresión de un idioma», dice.

Lo interesante del sistema, destinado a ser empleado también en traducciones científicas y políticas, es su banco selectivo, que le permite diferenciar entre diversas posibilidades. Así, por ejemplo, puede distinguir sin problemas entre las posibles traducciones de la frase «they saw the girl with the binoculars» (vieron a la muchacha de los binoculares, vieron a la muchacha mediante los binoculares, aserraron a la muchacha con los binoculares), y discernir y excluir las que carezcan de sentido. Para proseguir el desarrollo del sistema, BSO anda

ahora en busca de especialistas que al mismo tiempo dominen la informática, la lingüística y el esperanto, sopesando incluso la posibilidad de abrir un departamento en Europa oriental, donde se halla la mayoría de los aficionados al esperanto en el Viejo Continente.

El costo del desarrollo de este programa de computación, de más de 6,2 millones de florines holandeses (unos 364 millones de pesetas), lo comparten el Estado holandés y la empresa fabricante de «software». Hasta 1992 deberán invertir otros 12 millones de florines para dejar listo para su lanzamiento al mercado un programa de traducción inglés-francés. Hasta ahora, sólo los japoneses han alcanzado tal grado de desarrollo, con un programa japonés-inglés, señala Witkam. □